

Dirección y redacción  
Carmen Osuna

Subscripciones y números atrasados:

Casa-Museo Alfonso Ariza

C/Santaella, 42

14540 - La Rambla (Córdoba) España

T: 957-682-755

Correo electrónico y página web:

museoariza@eprinsa.es

conbarro@conbarro.com

www/conbarro.com

Diseño y maquetación

gusarapo Asoc.

Corresponsales:

Clement (Holanda)

Carlos Martínez (Bélgica)

Ángel Norniella (Cuba)

Vilma Villaverde (Argentina)

Judith (Barcelona)

Edita:

Ayuntamiento de La Rambla

Colabora:

Diputación de Córdoba

Depósito legal: GR-84/2001

ISSN: 1576-8988

ConBarro acepta nuevas colaboraciones

P.V.P: 7 €

## Editorial

Entrevista a Arcadio Blasco  
Sargadelos: una experiencia  
industrial y cultural  
El ceramista

El proceso cerámico

Ceramics. Forma y fantasía en  
La cerámica europea  
La cerámica como experiencia  
Pedagógica

Ángel Norniella en la red

Un jardín en el desierto

V Edición de escultura y barro  
Espectáculo cerámico  
Barro, un material para la escultura  
Contornos cerámicos:  
España -Portugal

Conbarro



4

Andrés Varela  
Violeta Romero



9

Gustavo Pérez



13

WAA



19

Dora Llagas



23

Conbarro



30

Carmen Osuna



34

Carmen Osuna  
Eva Ruiz



39

H. Ruiz



44

Amparo Molina



55



59



65



## Editorial

Durante estos últimos meses de revuelos y guerras he recordado una conversación que mantuve con un alfarero hace unos años. *El negocio se hunde*, me decía, *la gente en este país ha perdido las buenas costumbres. Sin ir más lejos ayer vino un albañil y me pidió que le llenara una botella de agua, una botella de plástico, aquí, en una alfarería que lo que fabrica es porrones de cerámica.* Esos famosos porrones (botijos) que por su porosidad mantienen el agua fresca puestos a pleno sol; que llevan haciéndose generación tras generación desde la época de los árabes probablemente; ¿cuántos jornaleros habrán llenado

sus botijos y botijas para llevárselos a la vendimia bajo el terrible sol de la campiña cordobesa?

El alfarero le dijo al albañil: *venga hombre llévate un porrón de esos con el asa rota y le pones un alambre, ya verás que fresquita se mantiene el agua. Te lo doy por veinte duros.* Y el albañil le dijo que no, que eso era muy caro. No sabe este hombre sin enjundia, sin memoria de su cultura, la cultura popular, cuánto le cuesta, nos cuesta a todos, las malditas botellas de plástico, que hasta sangre ha habido que derramar para conseguir su materia prima; un material tan burdo, no biodegradable,



prácticamente indestructible, como tantos otros que produce esta adorada sociedad del petróleo. (Probablemente, en cambio, el porrón del que bebemos hoy esté hecho de los cascotes de otros botijos de hace milenios).

Esta realidad contradictoria en la que vivimos actualmente va aún más lejos, pues precisamente los alfareros de porrones han tenido que cambiar sus hornos de leña por hornos de gasoil, unas veces por decisión propia y otras por decisión de “medio ambiente” que no permite el humo de la leña, del mismo modo que se ha prohibido extraer más barro de la cantera, hoy

monumento histórico local o algo así.

En fin, podría ser peor, por ejemplo que un día buscando de nuevo la arcilla entre el barro de siempre nos encontremos que debajo de las primeras capas de tierra lo único que haya sea plástico. Tal vez ese día no esté tan lejos.



*Esta revista existe gracias al trabajo desinteresado de todos los que colaboran en ella y a la financiación de las instituciones implicadas. Gracias*